



Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación

CONTRIBUCION DE LAS INVESTIGACIONES AL MEJORAMIENTO
Y TRANSFORMACION DE LOS SISTEMAS ESCOLARES.

Seminario Jefes de Proyectos Red
Latinoamericana de Investigaciones
Cualitativas de la Realidad
Escolar. SANTIAGO, 1985.

Jenny Assaél
Elisa Neumann



EL ENFOQUE ETNOGRAFICO. NUEVA APROXIMACION
A LA REALIDAD ESCOLAR.

En términos operacionales el fracaso escolar se ha de finido con los índices de repitencia del sistema educativo for mal. Esto constituye sólo un dato, una proposición, una tasa, pero ¿qué significa realmente el fracaso para el alumno, para sus padres, para los profesores, para la escuela y todo el sistema educacional?

Respuestas a estas preguntas se han esbozado en dife rentes artículos e investigaciones, los cuales enfocan el pro blema desde prespectivas sociológicas, psicológicas y educa- cionales. Las explicaciones que se dan a este fenómeno tam- bién emanan de estas corrientes.

Es bien sabido que la deserción y la repitencia es- tán asociados a causas de naturaleza socio-económica; sin em- bargo es preciso adentrarse a especificar con mayor detalle qué hace que los niños de sectores más desfavorecidos sean los que fracasan.

Al respecto se han formulado distintas formas de aproxi mación al problema. Todas ellas tienen en común el minimizar el rol de la escuela en torno al fracaso escolar. Por un lado, se ha enfatizado el desarrollo de las capacidades que hacen posible el aprendizaje, lo que requiere de un ambiente socio- cultural que brinde estímulos y oportunidades en calidad y cantidad suficiente. Desde esta perspectiva se desarrollan estrategias remediab^les antes de que el niño ingrese a la es- cuela (programas de nutrición, estimulación precoz, jardines infantiles). Se deriva también de esta forma de aproximación el modelo de las dificultades de aprendizaje, que ha impulsa do el desarrollo de test diagnósticos cada vez más sofisticados y la creación de cursos especiales y diferenciales. Nues- tra experiencia nos ha mostrado cómo estos cursos de acción

contribuyen a la segregación del alumno, a su marginación y a la demora en la atención del niño pues la demanda es cada vez mayor.

Del mismo modo, se obvia el papel de la escuela en las visiones macrosociales pues al hacer hincapié en su función reproductivista abogan por la redistribución económica y la reorganización social a fin de mejorar los índices de retención del sistema escolar.

Lo anteriormente señalado obedece en parte al enfoque de investigación que se emplea habitualmente en el campo educacional. Los estudios cuantitativos miden una serie de variables independientes (sexo, edad, habilidades, clase social) las que son asociados con variables dependientes (rendimiento escolar, ocupación). De este modo no se realiza el proceso educacional, y por lo tanto las estrategias de cambio generalmente se relacionan con condiciones externas a la escuela.

Pensamos que para comprender las condiciones del proceso escolar que estarían favoreciendo la marginación de los niños de la escuela es necesario desarrollar nuevas formas de comprensión en torno al fracaso escolar.

En este sentido, nos parece particularmente importante considerar el problema de investigación como un fenómeno complejo en el cual intervienen realidades personales, culturales e institucionales.

Tratamos de comprender tales fenómenos a través de la observación sistemática de los procesos pedagógicos que se dan al interior de la sala de clases, así como también a través de las entrevistas formales y no formales con los profesores, alumnos y padres.

La pregunta que surge es ¿qué características tiene la escuela que "produce" fracasos escolares potenciando aquellos factores sociales y personales de los alumnos que afectan su rendimiento?

Nuestro interés reside en poder describir "etnográficamente" cómo la escuela está conformada para potenciar los "déficits" del alumno o producir otros que a larga van determinando qué niños pueden permanecer en la escuela, quiénes avanzan a tropiezos como en una carrera de obstáculos y quiénes definitivamente deben abandonarla. Estos procesos deben entenderse desde el punto de vista que la escuela se constituye y concibe desde la cultura dominante. De este modo, el niño de sectores populares debe adaptarse a patrones culturales que le impone la escuela y que en muchos aspectos le es ajena. Esto se observa tanto en el curriculum escolar expresado en la lógica del aprendizaje como en los contenidos y en el lenguaje. Además, se advierte en las formas de socialización para la escuela y en las relaciones alumno-padres.

Cabe mencionar que generalmente las personas vinculadas a la tarea educacional, han tendido a considerar el fracaso escolar como producto de las deficientes condiciones familiares y sociales que rodean al niño.

En este sentido se han realizado muy pocas críticas al desempeño del sistema educacional. Se conoce en forma muy insuficiente y precaria acerca de los factores escolares que inciden en el fracaso, y si se les menciona es a nivel general y abstracto.

Asimismo, se desconoce en gran parte el mundo cultural de clases bajas y las particularidades del desarrollo de los

niños en estos sectores. Los estudios al respecto sólo centran su atención en las carencias. Es decir, aquellas habilidades que están disminuidas en función de los niños de clases medias. No se han estudiado en profundidad qué habilidades específicas desarrollan los niños de estos sectores que pudiesen ser aprovechadas por la escuela.

La falta de información al respecto ha imposibilitado el desarrollo de estrategias de enseñanza que se adapten a las características de estos sectores.

A lo anterior se agrega una concepción del fracaso escolar que traslada el problema hacia las insuficiencias del niño o hacia las deficientes condiciones en su entorno o familia. Esta concepción conlleva implícita o explícitamente la desvalorización del alumno y su medio socio-cultural.

Es así como hemos postulado que existiría una "cultura escolar del fracaso", la cual hemos definido como la red de significaciones que la sociedad y los actores que participan en las escuelas han construido respecto al fracaso escolar.

Al respecto, formulamos preguntas tales como cuáles son las características que hacen que un profesor rotule a un niño de fracasado, cuál es el tipo de relación que establece con estos niños, qué imagen tienen los niños de sí mismo y de la escuela, cómo se explica la violencia verbal y física del profesor hacia el niño, cuál es la metodología de enseñanza utilizada, qué estrategias desarrolla el alumno para sobrevivir en la escuela, cómo se lo socializa, cuál es la relación que establecen los profesores y administrativos con los padres y apoderados?

En relación al problema de investigación, no se parte de hipótesis que se quisiera "verificar" a lo largo del proceso de estudio. Por el contrario, el problema es entendido como un campo de observación donde se procura comprender las características culturales de la escuela que podrían estar asociadas al fracaso de los niños de sectores pobres. Con esto no se intenta resolver el problema, sino más bien se quiere profundizar su comprensión, para que los propios actores y responsables de los procesos de enseñanza-aprendizaje puedan plantearse a su vez el mismo problema en su complejidad y heterogeneidad. En otras palabras, aquí se procura plantear un problema "desde abajo" a objeto de tener como interlocutores básicos a los propios profesores que intentan vencer el problema del fracaso escolar. Estos deberán apropiarse de los "resultados" de investigación reflexionando en torno a ellos a partir de su propia experiencia.

Pensamos que el desarrollo de nuevos marcos interpretativos en torno al fracaso escolar son de vital importancia para la formulación de estrategias de acción que permitan superar el bajo rendimiento de los niños de sectores populares.

Al respecto, hemos observado que las estrategias generalmente desarrolladas contribuyen a consolidar las concepciones tradicionales en torno al fracaso.

De allí la importancia de estudiar la cultura escolar, ya que la apropiación crítica de estos procesos por los distintos actores sociales, es un paso importante para modificar prácticas escolares que favorecen la discriminación y el fracaso escolar.

IMPORTANCIA DE LOS ASPECTOS CULTURALES
PARA EL CAMBIO.

En Chile se han realizado numerosas reformas con el fin de elevar la calidad técnica y eficacia de la escuela; ampliando la cobertura y modernizándose en sus aspectos materiales y técnicos. Sin embargo, no se ha logrado modificar sustantivamente los rasgos tradicionales de la práctica educativa heredados del siglo XIX.

Este fracaso relativo de los esfuerzos de renovación podría explicarse, entre otras razones, por el carácter verticalista de las estrategias de cambio impulsadas desde el Estado y por la presencia, ausencia o desempeño insuficiente de los actores sociales involucrados.

Por otra parte, las orientaciones para el cambio se han centrado en aspectos organizativos, curriculares y técnicos sin considerar la modificación radical de las relaciones sociales constituidos al interior de la escuela, de las relaciones con el conocimiento, de los modos de aprender, de la cotidianidad escolar y de las significaciones sociales construidas en torno a estas realidades.

De este modo, si se desea lograr un cambio radical de las prácticas pedagógicas debe transformarse la cultura de la escuela lo que implica vencer obstáculos no sólo organizativos, sino también resistencias subjetivas internalizadas de los actores del proceso educacional y de la sociedad toda. Para ello se requiere de la participación activa y organizada de los actores sociales del sistema escolar quienes deben asumir las responsabilidades que le caben en el proceso de cambio y tomar conciencia de las resistencias y obstáculos que se oponen a dicho proceso.

Un papel relevante le cabe al sector docente por su permanencia dentro de la estructura escolar así como por el peso numérico y organizativo que como trabajadores tienen dentro de la sociedad.

En este proceso la investigación cualitativa puede efectuar aportes importantes al proponer nuevas maneras de comprender los problemas educativos; en otras palabras, ciertos marcos interpretativos que faciliten la discusión de determinados problemas y la búsqueda de soluciones.

Algunas Actividades

De acuerdo a lo anteriormente señalado nos ha parecido relevante establecer contacto con organizaciones de maestros a fin de promover la reflexión y diálogo acerca de los resultados de nuestras investigaciones. Esto con el fin de promover la apropiación de parte de los profesores de los nuevos marcos interpretativos acerca de la realidad educativa.

Con este mismo propósito se publica el libro "La Cultura Escolar ¿Responsable del Fracaso?" a fin de diseminar los resultados de la investigación a los más amplios sectores del país. Asimismo, se ha participado en varios encuentros y conferencias.

Sin embargo, nos parece igualmente importante la discusión y reflexión con maestros acerca de los registros de observación de la sala de clases.

Es así como en el año 1983 se realiza un taller de reflexión sobre esta temática con docentes vinculados a la AGECH (Organismo Gremial de Profesores). Su implementación tuvo gran

impacto en el magisterio y estimuló la necesidad de llevar a cabo el análisis y reflexión acerca de la práctica docente; lo que se traduce en una serie de encuentros destinados a la discusión de esta temática. Es así como tenemos conocimiento de los siguientes:

- Semana por la Educación. Presentación y Discusión Grupal sobre el documento: "Reflexiones sobre la Práctica Docente". Santiago, Enero 1984.
- Encuentro Nacional de Educación. Uno de cuyos puntos fue el análisis de la práctica docente en base a uno de los registros de observación de la sala de clases. Santiago, Abril, 1984.
- Jornada Nacional de Educación. Análisis y Discusión Grupal del libro "La Cultura Escolar ¿Responsable del Fracaso?". Santiago, Abril 1984.
- Encuentro Departamentos Comunales de Educación. Discusión en pequeños grupos donde se utiliza parte de la guía confeccionada con motivo del primer taller realizado en la AGECH, Junio 1984.

Además algunos de los profesores que participaron en el taller han realizado encuentros de profesores utilizando la guía elaborada.